

Familia y catástrofe: el incendio de la discoteca Kiss

Laura Ward da Rosa

Resumen

El trabajo aborda el impacto del trauma sobre las familias víctimas de catástrofes, como la ocurrida en el incendio en la discoteca Kiss, en Santa María, Brasil, a partir de la visión del psicoanálisis sobre trauma y repetición, en Freud y Lacan, en la teoría de los vínculos y en la teoría de problemas y patologías de desvalimiento concebida por David Maldavsky. El hecho de que acontecimientos semejantes se repiten en diferentes países como ocurrieron en Rhode Island, USA, en 2003, y en la boate Cromañon, en Buenos Aires, en 2004, suscita la reflexión del mecanismo de compulsión a la repetición, descrito por Freud en 1920, revisada por Lacan en el seminario 11. Lo real como emergente de lo irrepresentable en los hechos sociales, de fuera de sentido, de un exceso que escapa al significante y que se manifiesta en las catástrofes y en los actos humanos fuera de lo simbólico, configuran lo traumático que desborda la capacidad psíquica de asimilación y que no pueden ser nombrados. La implementación de dispositivos vinculares en el atención a las familias se constituye en el instrumento fundamental en la tentativa de suturar las heridas (del griego trauma = herida) y, de alguna forma, intentar la superación de la catástrofe (del griego kata+strofé que significa: boca abajo), aunque dejando cicatrices permanentes.

Palabras clave

Trauma, repetición, real, catástrofe, vínculo.

Abstract

This study approaches the impact of trauma on the victimized families of catastrophes, such as the one which took place on fire in Kiss night club in Santa Maria, Brasil, from the psychoanalysis perspective about trauma and repetition, in Freud and Lacan, in the bond theory and in problems and anomic helplessness pathologies conceived by David Maldavsky. The fact that similar events happen again in different countries such as in

Rhode Island, USA, in 2003, and in the Cromañon Night Club, in Buenos Aires, in 2004, it raises a reflection in the mechanism of compulsion and repetition, described by Freud in 1920, reviewed by Lacan in the seminar 11. The real as emergent of the unrepresentable in social facts, of out of meaning, of an excess that runs away from significant which expresses itself in the catastrophes and in human acts out of the symbolic, they configure the traumatic which overflows the psychic capacity of assimilation and which cannot be named. The implementation of bond devices in serving the families consolidates the fundamental instrument in the attempt of suturing the injuries (from Greek trauma = injury) and, in such a way, it tries to overcome the catastrophe (from Greek kata+strofé which means: upside down), despite causing permanent scars.

Key words

Trauma, repetition, real, catastrophe, bond.

Resumo

O trabalho aborda o impacto do trauma sobre as famílias vítimas de catástrofes, como a ocorrida em Santa Maria, Brasil, a partir da visão da psicanálise sobre trauma e repetição, em Freud e Lacan, na Teoria dos Vínculos e na Teoria de Problemas e Patologias do Desvalimento, concebida por David Maldivsky. O fato de que acontecimentos semelhantes repetem-se em diferentes países como ocorreram em Rhode Island, USA, em 2003, e na boate Cromañon, em Buenos Aires, em 2004, suscita a reflexão do mecanismo de compulsão à repetição, descrito por Freud, em 1920, revisado por Lacan no seminário 11. O real como emergente do irrepresentável nos fatos sociais, do fora de sentido, de um excesso que escapa ao significante e que se manifesta nas catástrofes e nos atos humanos fora do simbólico, configuram o traumático que desborda a capacidade psíquica de assimilação e que não podem ser nomeados. A implementação de dispositivos vinculares no atendimento às famílias constitui-se no instrumento fundamental na tentativa de suturar as feridas (do grego trauma=ferimento) e, de alguma forma, tentar a superação da catástrofe (do grego kata+strofé que significa :virados para baixo), embora deixando cicatrizes permanentes.

Palavras chave

Trauma; repetição; real; catástrofe; vínculo.

En la noche de 27 de enero de 2013, Santa María, ciudad universitaria en el centro del estado de Río Grande del Sur, Brasil, empezó a sufrir una pesadilla sin fin por el incendio en la discoteca Kiss, la más frecuentada por los jóvenes en la ciudad. Nadie podía creer que horas antes, más de 800 estudiantes felices y llenos de vida de diferentes cursos de la universidad federal que fueron a compartir sus vacaciones, serían víctimas de una catástrofe nunca antes sufrida en Brasil, por su enorme dimensión. Los padres llamaban a sus hijos por celular pero ellos no podían atenderlos, tratando de escapar del humo tóxico, del fuego, o muertos en el camino por la rapidez de la acción del gas cianhídrico, capaz de matar en dos minutos. Al final el saldo fue de doscientos cuarenta y dos muertos y otros heridos y hospitalizados por hasta cinco meses, debido a quemaduras o disturbios respiratorios. La omisión y la irresponsabilidad del poder público, de los dueños de la discoteca y de los músicos de la banda, que hizo un show pirotécnico en local cerrado, determinaron la tragedia.

Como psicoanalistas disponemos de la posibilidad de reflexionar sobre los acontecimientos sociales sustentados por los descubrimientos de Freud sobre el poder del trauma en nuestras vidas y de evaluar la extensión de los eventos sobre el Yo, el impacto en los vínculos y sobre el efecto devastador en las familias que perdieron hijos saludables, en una situación trágica. En el diario el día siguiente constaba una noticia: “En Santa María morimos todos”, refiriéndose al dolor de todos nosotros, aquí y en los diferentes países que, identificados en nuestros vínculos fraternos, sufrimos juntos el impacto de la pérdida como si fuesen nuestros hijos y hasta hoy acompañamos el desarrollo de los acontecimientos. Un anuncio publicitario en la televisión argentina decía:

“Si pierdes un trabajo, eres un desempleado...si pierdes a un padre, eres un huérfano.....si pierdes a un hijo.....eso no tiene nombre”. (Inda, N. in Puget, J. y cols., 2006, p.138).

Buscando darle nombre al evento se concluyó por declararlo innominable por no formar parte de la secuencia natural de series complementarias, no hay representación, es inédito porque no se inscribió en la cadena significativa. Se presenta, según denominación de Alain

Badiou, como “acontecimiento”, algo que llevó a una revisión crítica de las teorías estructurales porque, diferente del trauma que se puede historizar éste no resignifica otras situaciones vividas. La inversión del orden generacional que previene que los hijos deban enterrar a sus padres, instituye un terrible enfrentamiento con la realidad que desborda la capacidad del aparato psíquico para asimilarlo y procesarlo.

La palabra catástrofe viene del griego y significa, literalmente, “boca abajo” (kata + strophé). Otra traducción posible es “desmoronamiento” o “desastre”; o inclusive el hebraico Shoah, resulta especialmente apto para este contexto. La catástrofe es, por definición, un evento que provoca un trauma, otra palabra griega, que quiere decir “herida”. (Nestrovski, A., Silva, M., 2000, p. 8)

El trauma es uno de los conceptos principales del psicoanálisis. Estuvo en Freud desde su primera teoría de la sexualidad infantil, como un trauma real ejercido por el adulto sobre el niño. Pasa por la conferencia XVIII en la cual aborda las neurosis traumáticas hasta llegar a determinar un cambio de la primera hacia la segunda tópica, en Más allá del Principio del Placer de 1920, por el descubrimiento de que no todo es conflicto sexual reprimido, sino que existe el trauma, la repetición y la compulsión a la repetición, tributarios de la pulsión de muerte. Pontalis considera que la temática de la muerte es tan constitutiva del psicoanálisis en cuanto al tema de la sexualidad, que sugiere que el énfasis en la última serviría para encubrir la primera. Sin embargo, Freud, a lo largo de su vida, siempre se refirió a sus pérdidas. Cuando murió su amado padre, inició su autoanálisis y escribió la Interpretación de los Sueños y, mucho más tarde, al morir su madre, afirmó: *“Ahora que mi madre murió, puedo morir”*. Confesión a ser entendida así: *“Cómo podría yo, el hijo tan amado, soportar tener que anunciar mi propia muerte a mi madre, figura única de las Tres Parcas, donde se juntan aquella que genera, aquella que ama y aquella que destruye?”* (Pontalis, J., 2005, p.256).

En el estudio del trauma Freud siempre postuló el hecho económico y afirmó que la experiencia traumática es tanto más violenta cuanto más intensa sea la carga, la fuerza del estímulo que acarrea un incremento excesivo a la posibilidad del aparato psíquico de absorberla. En la correlación con la neurosis traumática, al observar la destrucción psíquica con la cual volvían los soldados de la guerra, estableció que la fijación al trauma puede

determinar una neurosis, pero también puede conducir al duelo patológico o la melancolía en la cual una persona deja de vivir debido a un acontecimiento traumático “*que estremece las bases de su vida, a punto de abandonar todo el interés por el presente y por el futuro y mantenerse permanentemente absorbida en la concentración mental del pasado*” (Freud, S., 1917, p.327).

Lacan, partiendo de Freud, va a llamar el trauma de lo real. Y se preguntará: y ese real, donde lo encontramos? En la repetición, dirá. Pasa así, a describir dos tipos de repetición, tomando las palabras de Aristóteles – Tiquê, para lo que se repite y es del orden de lo irrepresentable, o sea, no tiene representación en lo inconsciente y por lo tanto siempre vuelve al mismo lugar, y el otro tipo de repetición – Autômaton - que es la repetición que vuelve en los síntomas y en los actos fallidos y que tienen representación, tienen inscripción en la cadena significante, por lo tanto es posible decodificarlos y entenderlos. Entonces el trauma que se presenta abruptamente sin poder ser nombrado es el “encuentro de lo real”, de lo que no cesa de no inscribirse, de lo que siempre vuelve en actos o en pasajes al acto y en los desvíos de carácter detonadores de las tragedias anunciadas. En Santa María fueron indiciados criminalmente 16 personas, por homicidio doloso de doscientas cuarenta y dos víctimas de asfixia por la inhalación del gas ácido cianhídrico proveniente de la combustión de la espuma del revestimiento acústico, el mismo de los campos de concentración nazista, capaz de matar en dos minutos, y por seiscientos veintitrés tentativas de homicidio cualificado. Fueron indiciados desde agentes públicos municipales, estatales, propietarios, músicos y bomberos, quienes omitieron indicar la total inadecuación del local para el funcionamiento de la discoteca y, después de la inspección, emitieron la licencia. Lo curioso es que, en la discoteca de Buenos Aires “República Cromañón” y en los Estados Unidos, en Rhode Island, se repitió lo mismo. En esta oportunidad la posibilidad de incendio por show pirotécnico y la espuma tóxica, semejante a la de la discoteca Kiss, fue desconsiderada por el inspector que, después de anotar nueve irregularidades e indicar las correcciones, agregó “all ok” y firmó la resolución permitiendo el funcionamiento del local. La corrupción de los agentes públicos está en la base de los desvíos de conducta y de las sociopatías que se suman a los hechos precipitantes de las tragedias, hasta un punto en el cual exceden el límite y explotan en una catástrofe previsible, desmentida por los dueños del poder.

Desde el punto de vista del estudio de los vínculos debemos a René Kaës, a partir de 1960, la constitución del dispositivo capaz de investigar y tratar psicoanalíticamente parejas, familias y grupos, seguido inicialmente en América Latina por Isidoro Berenstein y Janine Puget. Parten de la constatación, desde Freud, de que el sujeto del inconsciente se constituye a partir de los vínculos establecidos con los padres, con el grupo familiar y social, ampliando y profundizándose en las ideas iniciales de Lacan en su libro, de 1938, sobre la importancia de los complejos familiares en la formación del individuo y en las relaciones sociales. El modelo de aparato psíquico grupal creado por Kaës, basado en Freud, propone pensar la psiquis accionada como un proceso de ligación y transformación, de capital importancia en la constitución de la subjetividad. Así, la realidad psíquica de cada individuo está atravesada por la realidad del grupo al cual pertenece, pero el grupo no se reduce a la suma de sus componentes. Existen procesos y formaciones psíquicas que son comunes y compartidos entre los miembros mientras que otros son propios de cada uno de los sujetos. De ahí la complejidad de la evaluación de las reacciones de los componentes grupales, mismo cuando aparentemente vivan la misma situación traumática. De esa forma, el dolor psíquico común a todas las familias por la pérdida irreparable de sus hijos convivirá con dolores ya presentes en los fantasmas y pactos inconscientes de cada vínculo familiar victimado. Berezin propone dos tipos: *“El dolor del duelo, presencia de una ausencia irrecuperable y el dolor que inflige la crueldad del otro, presencia del otro capaz de no conmoverse ni reconocer al otro como semejante, por lo tanto ausencia en una presencia”* (Gomel, S., Matus, S., 2011).

La dificultad de metabolizar un evento traumático se debe al hecho de que se trata de “presentación sin representación”, de algo que se introduce en el Yo sin que se pueda recordar e historizar, pero que retorna como repetición, se revive continuamente la secuencia traumática. De ahí la importancia del soporte del equipo de salud y del acogimiento para el inicio del tratamiento por el dispositivo psicoanalítico vincular que posibilite vencer la sensación de colapso y las vivencias de vacío y desvalimiento para ir articulando posibilidad de representatividad del trauma. La capacidad de soportar la experiencia catastrófica dependerá de la posición subjetiva de cada vínculo y de los elementos reales, imaginarios y simbólicos implicados en la batalla entre Eros y Thanatos. ¿Qué es posible hacer según las distintas posiciones subjetivas? David Maldavsky, al

estudiar los modos más elementales de organización familiar como modo de conservar la vitalidad, la pulsión de vida contra las manifestaciones tanáticas, considera fundamental para los vínculos mantenerse en contacto con lo diverso pero afín y la instauración de una coraza antiestímulo que los proteja de la desintegración o de la instalación de procesos tóxicos con la reactivación de los traumas. Por otro lado, la no diferenciación estructural intrafamiliar, o sea la predominancia de vínculos simbióticos, parece dejar a sus integrantes con mayor riesgo de invasión por procesos tóxicos, como adiciones y afecciones psicósomáticas. La no creación de una coraza antiestímulo en la familia y frente al mundo externo propicia intrusiones traumáticas de todo tipo.

Estudios sobre resiliencia, definida como la capacidad del Yo de luchar contra la adversidad o frente a un trauma al costo de un montante de fuerza de la pulsión de vida que impele el sujeto contra el sufrimiento y contra la fragmentación destructiva, describen, en síntesis, tres tipos de posicionamiento: la posición subjetiva reivindicadora, la posición reparadora y la posición creadora. (Rozenfeld, A., 2012)

La posición reivindicadora procura canalizar la revuelta e indignación sufrida en movimientos de protesta, de bramar a la sociedad en manifestaciones públicas, en una denuncia explícita de las omisiones por parte de las autoridades. Son modos de tramitar la angustia colocándola en palabras y en actos que ayudan a expresar el odio y revuelta por la pérdida sufrida. Como ejemplo tenemos las Madres de la Plaza de Mayo, que se reunieron durante treinta y seis años en la plaza para denunciar los desaparecidos y exigir la investigación de las muertes durante la dictadura militar argentina. En Santa María se fundó una Asociación de las Familias que trabaja para que los culpables sean punidos y además promueve reuniones de sus miembros para que puedan hablar de ellos mismos y del trágico acontecimiento. La otra posibilidad es la de una posición reparadora que busca compartir iniciativas de ayuda y tratativas de apoyo a los padres y familiares a partir del trabajo comunitario y cobranza de eficiencia judicial y del pago de indemnizaciones por parte de las autoridades públicas. Por último, la posición subjetiva creadora es la que canaliza el duelo para la fundación de organizaciones que actúen en la prevención de nuevos accidentes, como en Porto Alegre la Fundación Thiago Gonzaga, adolescente fallecido en un accidente de tránsito, cuyos padres fundaron una asociación cuyos miembros recorren

por la noche los bares de la ciudad alertando a los jóvenes para el riesgo de beber y manejar, promueven campañas y actividades deportivas para movilizar jóvenes a no ingerir bebidas y drogas. También la literatura y las artes, como el cine, son poderosos medios de expresión y catarsis del dolor psíquico, como el ejemplo de Primo Levi, judío que sobrevivió a la Shoah y relató en libros los horrores del campo de concentración, hasta su rescate por las tropas rusas.

Pensamos que esas técnicas a partir del ambiente externo, deben ser asociadas al acompañamiento terapéutico del grupo familiar a partir de los dispositivos vinculares de orientación analítica, que no sólo pueden actuar sobre las condiciones emocionales del grupo, a cada momento, sino también detectar los casos graves manifestados en componentes con manifestaciones alucinatorias y delirios, que acostumbran emerger de la desesperanza de afirmaciones como “no veo el sentido de seguir vivo”, o de “por qué él y no yo?”, entre otras tantas expresiones comprensibles para ese tipo de experiencia mas que, en un colapso psicótico, pueden llevar al suicidio, como sucedió con Levi. Hay innumerables relatos de suicidio entre sobrevivientes de guerras y catástrofes, principalmente entre los que fueron rescatados por aquellos que perecieron, lo que los medios anuncian que ocurrió en Santa María, donde varios jóvenes fueron salvados por amigos y compañeros que no sobrevivieron al incendio.

Isidoro Berenstein trata de articular las ideas del pensamiento complejo de la postmodernidad con la teoría de los vínculos utilizando las categorías de presencia, ausencia, nuevo, “ajeno”, imposición y acontecimiento en la clínica de los vínculos. Mientras que la representación siempre implica una ausencia, la presentación nos pone en contacto con algo nuevo que nos causa sorpresa porque no hay registro previo, no hay significativo. Lo traumático coincide con un exceso de excitación, por lo tanto, una cantidad. Lo nuevo es siempre cualidad, algo que aún no está inscripto hasta el momento en que se presenta al psiquismo, forzando una reorganización. Alain Badiou llama acontecimiento a aquello que, no estando representado, obliga a una operación de suplencia que reacomoda a lo que antes era una unidad. *Se caracteriza como acontecimiento a la emergencia de un hecho nuevo del cual se puede decir que no tiene ni lugar ni*

representación previa, que se da en un campo donde es posible que ocurra y que, por su vez, no es posible aprehenderlo hasta después de ocurrido (Berenstein, I., 2004, p.105).

Philippe Bessoles enfatiza la importancia del tratamiento psicoterapéutico precoz de las víctimas del trauma, utilizando dos tipos de protocolos como *defusing* y *debriefing* en los servicios de emergencia y en sociedades de ayuda voluntaria, en Francia. Esa técnica promueve la reconstrucción gradual de la envoltura psíquica precoz, estimulando la expresión de los afectos a través de la instalación de un espacio transicional tendiente a promover las explosiones afectivas dentro de un marco de contención psicodinámica, permitiendo aflorar el desvalimiento y las angustias primitivas sin amenaza de retaliación, al mismo tiempo que estimula procesos de ligadura psíquica entre afecto y representación. El terapeuta desempeña la importante función de mediación, de ofrecer la palabra, de dar voz al dolor sofocado en silencio. Ofrece el holding al mismo tiempo en que nombra los elementos no representados. Ese trabajo es resaltado por Cyrulnik en su obra “Autobiografía de un espantapájaros: historias de resiliencia: el retorno a la vida” en la cual describe al muerto en vida por un evento traumático, como un espantapájaros. Citando a Sartre, el personaje al retornar dice: *“Una noche, la vida volvió a mí, primero en la forma de sueños, de imágenes y de palabras incompletas como una fuente de emociones locas, pero más tranquilas de lo que la realidad absurda que me había quebrado. El dolor de vivir me tentó una vez más. Fue cuando usted me ofreció la horrible herramienta del verbo”.* (Sartre, J. P., 1952, p.603-5).

Al concluir deseamos que tales catástrofes nunca más se repitan y que aprendamos a acompañar y exigir del poder público el cumplimiento de las leyes y visitas reglamentarias a los locales que acostumbran concentrar mayor número de personas, principalmente jóvenes, que por nada merecerían perder la vida en el auge de su vitalidad para, según nuestro poeta Vinicius de Moraes, “ir a conjugar el verbo en el infinito”.*

*el verbo en el Infinito: Ser creado, engendrarse, transformar

El amor en la carne y la carne en el amor; nacer

Respirar y llorar y adormecer

Y nutrirse para poder llorar

Para poder nutrirse; y despertar

Un día a la luz y ver al mundo y oír

Y comenzar a amar y entonces sonreír

Y entonces sonreír para poder llorar.

Y crecer, y saber, y ser, y haber

Y perder, y sufrir, y tener horror

De ser y amar, y sentirse maldito

Y olvidar todo con un nuevo amor

Y vivir ese amor hasta morir

E ir a conjugar el verbo en el infinito...

Bibliografía

Badiou, A. e Roudinesco, E. (2012) Lacan: pasado e presente. Rio de Janeiro: DIFEL.

_____ e Nicolas Truong (2009) Elogio ao amor. São Paulo: Martins Fontes.

Berenstein, I. (2004) Devenir Otro con Otro(s). Buenos Aires: Paidós.

Bessoles, P. (2006) Psicoterapia Post- Traumática, Contribución a una Teorización Psicodinámica de “Difusión y Debriefing Psicológico”. En Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos. Vol.9, UCES.

Cyrulnik, B.(2008) Autobiografia de um Espantalho, histórias de resiliencia: o retorno à vida. São Paulo: Editora Martins Fontes.

_____ (2006) De corpo e alma, a conquista do bem estar. São Paulo: Martins Fontes.

Freud, S. (1916-17) Fixação em Traumas in Conferências introdutórias. ESB. v. XVI. Rio de Janeiro: Imago,1976.

_____ (1920) Além do Princípio do Prazer. ESB, v. XVIII. Rio de Janeiro: Imago, 1976

Ferreira, M.(2011) Traumas não elaboráveis. São Paulo: Zagodoni editora.

Gomel, S., Matus, S. (2011) Conjeturas psicopatológicas. Buenos Aires: Psicolibro Ediciones.

Kaës, R.(2007) Un singular plural. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Lacan, J. (1964) Seminário 11: Os quatro conceitos fundamentais da psicanálise. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

_____ (1987) A família. Lisboa: Cooperativa Editora e Livreira.

Maldavsky, Dom (1994) Pesadillas en vigília. Sobre neuroses tóxicas y traumáticas. Buenos Aires: Amorrortu.

_____ (1992) Teoria y clínica de los processos tóxicos. Buenos Aires: Amorrortu.

Moraes, V. (1991) Livro dos sonetos. São Paulo: Companhia das Letras.

Nestrovsky, A. e Silva, M.(2000) Catástrofe e Representação. São Paulo: Escuta.

Pontalis, J. B.(1977) Entre o sonho e a dor. Aparecida, SP: Idéias e Letras.

Puget, J. (2006) La pareja y sus anudamientos. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Rozenfeld, A. (2012) La Resiliencia. Buenos Aires: Letra Viva.

Sartre, J. P. (1952) Saint Genet, comédien et martyr. Paris: Gallimard
